

EL IMPARCIAL

Invita a sus lectores y anunciantes a presenciar las grandes tiradas de sus cuatro ediciones.

TARIFA DE ANUNCIOS

En la primera plana: 10 céntimos de peseta línea. En la segunda plana: 5 céntimos de peseta línea. En la tercera plana: 3 céntimos de peseta línea. En la cuarta plana: 2 céntimos de peseta línea. En la quinta plana: 1 céntimo de peseta línea. En la sexta plana: 1 céntimo de peseta línea. En la séptima plana: 1 céntimo de peseta línea. En la octava plana: 1 céntimo de peseta línea. En la novena plana: 1 céntimo de peseta línea. En la décima plana: 1 céntimo de peseta línea.

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

MOYANO TIENE UNA ESTATUA...

De todas las estatuas en mármol ó en bronce que decoran las plazas y paseos de Madrid—también las hay que, en vez de decorar, atentan—tengo para mí que la más ejemplar es la erigida a D. Claudio Moyano en la gloriosa de Atocha.

La más ejemplar, ya que no logra ser la más bella: artística sobreesfuerzo a que no hubiera llegado el mismísimo Fidias con un modelo como el buen D. Claudio.

Pero a falta de la belleza externa, la estatua del ministro de Isabel II tiene una belleza interior, que debiera servir constantemente de estímulo de espíritu deleite y fortificante estímulo a los ministros que todos los días se dirigen al Palacio de las dos palmeras.

El último moderado, terco como el Papa Inocencio, no fué un genio de la política. Mas por algo gobernó en el país de las anomalías, los retrocesos y las paradojas. Aquel peripatético viajero hizo en favor del progreso tanto más que muchos progresistas declamadores. La ley de disenso paterno y la de Instrucción Pública justifican de sobre los honores póstumos del bronce al aire libre en esta tierra de la cobardía y la pereza gubernamentales.

Ya lo ven los tímidos y los indolentes: con un par de leyes nada más se alcanza la gloria.

Gloria, a decir verdad, un poco relativa; porque ministro ha habido—y no ha muchos años—que al encaminarse a tomar posesión del sillón que ilustró D. Claudio, preguntó ante el modesto monumento:

—¿De quién es esa estatua?

Y el otro «compisquero» que le acompañaba, diójele, sin disimular su sorpresa:

—Hombre, ¿de Moyano?

—Ya lo sé—se apresuró a decir el excelentísimo señor, dándose cuenta de la plancha—; quería decir de qué escultor...

Entre un mandarín improvisado de esa laya y un Julio Burell hay la misma distancia que entre un Orovisio y un Moyano, pongo por ejemplo. A buen seguro que, al pasar el nuevo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes por la gloriosa de Atocha, si algo le sugiere la contemplación del severo bronce, no serán observaciones rampantes, sino estímulos de honrada y pura ambición.

Llego con retraso para hacer resonar el parloteo en honor de *Julius Maximus Burellus*, como me permito llamar en la intimidad a mi amigo jay! y siempre ilustre colega, que por cierto ya debe de estar abito de alabanzas y parabienes. Al darle el mio días ha, hicele con esperanza de enviarme plácemes más amplios y fundados, y le dije con Fernández de Andrada, o quien fuere el poeta moralista:

Porque esa tu porción, alta y divina, a mayores acciones es llamada y en más nobles objetos se termina.

Con lo cual le significaba, claro está, que la conquista de la cascada de los ojos bordados es bien poca cosa para un hombre de mérito en esta laya de las medianías, donde se dan carreras a las altas bucas mudadas y a tantas calamidades en dos pies, si el feliz conquistador no se da buen arte y buena prisa para dejar memoria perdurable e indiscutible de su valía y su pujanza en el consabido desempeño de las funciones ministeriales.

De importancia capital son las encomendadas a Burell, y él es el primer convencido, como dicen los alcañicatos de frases hechas. Mas nada se pierde con repetir la perogrullo aunque sea hasta la pesadez. Muchos amnes al cielo llegan.

No tema el lector paciente, ó impaciente, que se le importune con la sempiterna cantata de este problema de nuestra redención mental, en cuya exposición se ha gastado y se gasta más tinta que en los comentarios al Antiguo y al Nuevo Testamento. Preciosidades y maravillas se han escrito y hablado sobre la materia; pero el caso es que no hay quien redima a los irredentos... ¡Oh magno Julio! Ya que no el Mesías, me contentaría con que fueses el Mahdi.

Ha contado el *Heraldo*, con malicia caritativa, que al pronunciar el conde de Romanones su discurso de gracias por la elección presidencial, el nuevo ministro de Instrucción Pública descubrió un sujeción en el banco azul. Grande es el poder de Canalejas y Romanones en el Sínodo; pero es mayor el de Morfeo en todas partes... Poco importa que Burell dormite de cuando en cuando en el banco ministerial, mientras cuida de no adormilarse en su ministerial poltrona.

Lejos de mí el desear a un tan querido amigo el insomnio malhadado. Deséole no más que mientras sea ministro, y mucho tiempo le dure, si Canalejas lo hace bien, le desee «un pocutito» todas las noches este estribillo de la sana y fecunda emulación:

—Moyano tiene una estatua...

Y ¡cuán fácil de obtener es otra, y aun mejor, artísticamente hablando! Bien lo sabe D. Julio. Basta con un par de leyecitas.

Mariano de Oyarza.

DE VUELTA DE LA ARGENTINA

La Misión española en Canarias

POR TELEGRAMA

Manifiesto en el Alfonso XII. — Homenaje a Tovar y Cevallos. — Expedición a La Orotava.

Santa Cruz de Tenerife 19 (4,20 tarde). Anoche, a las nueve, se celebró a bordo del «Alfonso XII», según anunció, el banquete con que la infanta observaba a las autoridades, los jefes de la guarnición y otros personajes oficiales.

A la derecha y a la izquierda de doña Isabel sentáronse, respectivamente, los señores Molins y Comenge.

El servicio fue espléndido. También ayer se verificó una comida, dada por la oficialidad procedente de la Academia General Militar en honor del general Tovar y el coronel Cevallos.

En el acto reinó grandísimo entusiasmo, y al final hubo brindis en que se recordó el glorioso comportamiento de ambos caudillos en la pasada guerra.

A las ocho de la mañana de hoy vinieron a tierra la infanta y su séquito para realizar la excursión a La Orotava.

En el muelle, donde aguardaban las autoridades y un inmenso gentío, se repitieron las ovaciones del recibimiento hecho ayer a doña Isabel.

Inmediatamente se emprendió la expedición.

Primero se dirigió S. A. al pueblo de La Laguna, donde hizo su entrada ocupando un coche de cuatro caballos, elegantemente cubierto por las flores que el cariño popular arroja a la infanta.

En La Laguna se habían erigido varios preciosos arcos triunfales, y pasando bajo

ellos fué la infanta al templo donde se venera el famoso Cristo que lleva el nombre de la localidad. A la entrada de la iglesia se había formado, en el pavimento, una bandera española con arenas de colores.

Visitó luego S. A. el edificio del Instituto, que estaba artísticamente adornado con tapices y flores naturales, y después hubo una recepción en el palacio episcopal, donde tomó doña Isabel un ligero refrigerio.

Desde La Laguna, en un tranvía eléctrico engalanado con flores y banderas, continuó la excursión hasta Tacoronte, y allí tomaron los expedicionarios varios automóviles que los transportaron a La Orotava.

Es imposible dar idea de lo delicioso del viaje, de la satisfacción que la augusta señora y sus acompañantes sentían al contemplar tales encantados paisajes.

En el hotel Humboldt, albergue de infinitud de turistas extranjeros que vienen aquí atraídos por la belleza de este incomparable país, sirvióse al almuerzo.

El hotel estaba adornado con imponderable gusto. La escalera estaba literalmente alfombrada de hojas de rosas, y los huéspedes del establecimiento tributaron a la infanta una cordialísima manifestación de simpatía.

CATÁSTROFE FERROVIARIA

Veinte muertos y ochenta heridos

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Choque de incendio. — Las víctimas. — Los primeros auxilios. — Viajeros españoles.

París 19 (9,20 mañana)

El choque de trenes ocurrido a última hora de la tarde de ayer en la estación ferroviaria de Villepreux, próxima a Versalles, y de que di anoche cuenta por telegrama, ha tenido consecuencias mucho más espantosas que las conocidas en los primeros momentos.

Todavía, al cabo de tantas horas, las mismas autoridades ignoran muchos detalles del horrible suceso, porque la información oficial, por la índole del siniestro, es muy lenta, y los trabajos de salvamento no pueden realizarse con la prontitud deseable.

La colisión ocurrió entre un tren mixto y el expreso de Granville, que sale de París a las cinco y diez y ocho minutos de la tarde.

El primero estaba parado y señalada la ocupación de la vía, cuando llegó a toda velocidad el expreso, y su poderosa máquina embistió al mixto y acabó por volcar, después de destruir varios coches. El vagón-restaurant del expreso se incendió y se comunicó el fuego, casi inmediatamente, a varios coches. Por falta de agua no fué posible contener los estragos, y cuando a las nueve de la noche llegaron bomberos de Versalles en un tren especial, sus esfuerzos para extinguir el incendio resultaron estériles.

Desde un principio se comenzó a trabajar en la estación para salvar a los viajeros de los dos trenes; el incendio era obstáculo casi insuperable para efectuar las operaciones, y a primera hora de la madrugada sólo había sido posible extraer de entre los escombros nueve cadáveres y veinte heridos. Aún quedaban más víctimas en el teatro de la catástrofe. Los heridos fueron enviados al hospital de Versalles.

El ministro de Obras públicas, M. Millerand, y el prefecto del Sena y Oise los visitaron, después de examinar en Villepreux los efectos del choque.

En el tren expreso viajaban varios españoles distinguidos, pero no hay noticia de que ninguno de ellos haya sufrido daño.

Detalles del choque. — El espanto de los viajeros. — Los destrozos del incendio. — Maquinista loco. — Aspecto horrible de los cadáveres. — Quemados vivos.

París 19 (1,20 tarde)

Se van precisando las informaciones sobre la catástrofe de Villepreux. El choque ocurrió en la siguiente forma:

El tren mixto núm. 467, que viajaba de París a Dreux, estaba parado desde hacía media hora en la estación de Villepreux, a consecuencia de una avería en la máquina.

Los viajeros, impacientes, bajaron a la vía, circunstancia a la que se debe no haya habido que registrar más víctimas.

A las seis y diez llegó el expreso 477, de París Granville, con una velocidad de 90 kilómetros por hora. El maquinista del expreso, que no había reparado en que las señales de protección estaban cerradas, vio, cuando ya era demasiado tarde, al mixto detenido en la estación.

Un choque terrible se produjo, acompañada por los gritos de espanto de los viajeros y los ayes de los heridos.

La máquina, el tender y tres vagones del tren embestido, entre ellos el restaurant, y cinco coches y el furgón de cola del mixto quedaron completamente aplastados.

Varios viajeros que habían salido ilesos de la catástrofe, huyeron enloquecidos a campo traviesa.

El hogar de la locomotora del expreso, al volcar ésta, prendió fuego a los destrozos de los vagones, quedando bien pronto transformados en un inmenso brasero.

Diez vagones fueron así presa de las llamas, sin que nadie pudiera intentar los esfuerzos para combatir el fuego y salvar a las víctimas por caer de agua.

El maquinista del tren 467, al ver la horrible escena, se volvió loco.

Los muertos han sido 20 y los heridos 80. Después de cinco horas de penosísimos trabajos, solamente se había conseguido extraer 10 de aquéllos y 25 de los segundos.

Durante las operaciones de salvamento se produjeron escenas espantosas; varios heridos, que se hallaban bajo los coches incendiados, no pudieron ser socorridos y perecieron abrasados, ante muchas personas ansiosas de salvarlos y profundamente emocionadas por los gritos de desesperación, pero impotentes para sacarlos de la voraz hoguera.

Los cadáveres, quemados y carbonizados, ofrecen un aspecto horrible. Será imposible reconocer a muchos de ellos.

El lugar del siniestro. — Cuadro de horror. — La sala de espera convertida en depósito de cadáveres. — La ansiedad y el dolor de un marido. — Caso curioso.

París 18 (7,30 noche)

He visitado la estación de Villepreux. El aspecto de aquellos lugares es horrible. La línea serpentea por un valle cubierto de verdura.

La estación, como casi todas las de la «banlieue», es una casita rodeada de árboles y tiene al lado el típico jardínillo, ahora devastado por las infinitas pisadas de las tropas que desde ayer trabajaban en la desocupación de la vía y por el continuo ir y venir de los curiosos.

Es lamentable el espectáculo a que da origen esta afección del público por ver el sitio en

que ocurrió la catástrofe. Casi todas las personas que allí se congregaban esta tarde eran gentes que regresaban de pasar algunas horas en el campo merendando alegremente y que, después de saciar sus estómagos, saciaban su curiosidad.

Sobre los retorcidos rieles está tendida, atravesada, y desfigurada por la acción del fuego, la locomotora. A su lado se ve el tender.

Un furgón, al cual le falta por completo el techo, fué lanzado por el choque, con enorme violencia, fuera de la vía.

En toda la longitud de la línea, enfrente de la estación, se ven esparcidos miles de objetos de toda naturaleza, y principalmente pedruzcos de madera, hierro y acero del tren destruido y quemado. Aún no ha habido tiempo de retirarlos, porque los principales esfuerzos se han dirigido a la salvación de las personas.

Los restos del vagón-restaurant están humeando todavía. De los demás coches incendiados sólo quedan las ruedas y sus ejes.

Los ingenieros de la Compañía han dirigido durante todo el día, bajo un sol implacable, los duros trabajos realizados para levantar la máquina y el tender y sacar de entre todos los restos del destrozo los cuerpos de las víctimas.

Muchos han sido los descubrimientos trágicos; debajo del tender han sido extraídos cuatro bustos femeninos, envueltos en las cenizas calientes todavía; no se comprende cómo los restos de los cuerpos hechos pedruzcos estaban allí.

Entre los esparcidos carbones del hogar de la locomotora fueron descubiertos unos informes restos, que se cree que sean también de una mujer. Para cogerlos hubo todavía que echar gran cantidad de agua sobre el carbón, que aún seguía quemándose, y las terribles mezclas de huesos, carnes y músculos aplastados eran envueltas en telas y transportadas a la sala de espera de la estación, convertida en depósito de cadáveres.

Horroriza la vista de esta espantosa «Morgue». A un lado y a otro hay cuerpos que apenas conservan la figura humana; troncos de hombres y de mujeres, manos, pies, piernas y brazos, junto a los cuales pasan sollozando los que van a buscar a sus padres, a sus hijos...

Un caso se ha registrado de mayor intensidad trágica que todos los demás: el de un hombre espantosamente atribulado que llegó a la estación buscando indicios sobre la suerte de su mujer, a quien esperaba ayer tarde. Una mano recogida esta mañana tenía puesto un anillo de boda igual al que llevaba siempre la desaparecida, y al que también muestra el triste esposo.

Para comprobar si, efectivamente, pertenecía la mano a la mujer en cuestión, hubiera bastado ver si la sortija tenía grabada en su parte interior una inscripción; pero estaban las carnes tremendamente hinchadas, y era preciso esperar a un joyero que cortase el oro. En tanto, el pobre hombre, medio desvanecido de dolor en brazos de su hija, tan desconsolada como él, espera en el lúgubre recinto...

Monsieur Antrand, prefecto del departamento de Seine-et-Oise, que desde ayer no ha abandonado un solo instante el lugar de la catástrofe, ha dicho:

—Ayer tarde, mientras los vagones ardían, mientras gritaban los heridos, todo el mundo parecía haber perdido la razón. El mismo jefe de estación, que ninguna culpa tenía en la catástrofe, estaba como loco.

Una mujer, que resultó muy gravemente herida, agarrada en el paso a nivel, llevando a un hijo suyo en brazos, que pasase el expreso, para cruzar la vía. Entonces se produjo el choque. La madre echóse instintivamente hacia atrás para salvar al pequeño; pero un gran trozo de hierro disparado de un vagón, fué a herirle y partirle el brazo derecho. No habrá más remedio que amputárselo.

En medio del campo, a bastante distancia de la línea, fué encontrado un niño de dos años que no se había producido daño ninguno y que al ser lanzado al aire perdió ambos zapatos.—R. BLASCO.

LOS TUMORES DEL KAISER

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El paciente, operado

París 19 (10,25 noche)

Son escasas las informaciones acerca del estado del emperador Guillermo, que aquí se reciben. El «Lokalanzeiger», uno de los periódicos berlineses más leídos, asegura que ayer, a las tres de la tarde, fué sometido el kaiser a una operación quirúrgica, para extirpar el furúnculo de la rodilla.

La operación fué rapidísima. La practicó el profesor Bier, ayudado por los médicos de cámara doctores Meidner e Ilberg.

El cirujano operador entró con gran secreto en palacio por una puerta secreta, hasta la cual fué conducido en automóvil cerrado, y salió en igual forma. Por la noche volvió a la regia residencia para levantar el apósito y renovar las vendas.

Se calcula que la cicatrización habrá terminado dentro de ocho días.

Estas noticias del «Lokalanzeiger» han sido oficialmente desmentidas, y además hoy se ha facilitado un parte facultativo que dice: «El edema que S. M. padece en una rodilla presenta mejor aspecto; no hay en la parte dolorida divieso ni erosión cutánea.»—R. BLASCO.

UN ATAQUE DE LOCURA FURIOSA

DOS PERSONAS HERIDAS A HACHAZOS

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Málaga 19 (5,15 tarde)

En Canillas de Abadía, pueblo de esta provincia, ocurrió ayer un hecho tristísimo. Un pobre loco, llamado Antonio Jiménez Nuyas, cuyo extravío había sido pacífico hasta entonces, sufrió un violentísimo ataque de furia y salió a la calle dispuesto a acometer a los transeúntes con un hacha de que se había provisto.

El anciano Antonio Izquierdo Aguilar, que tuvo la desgracia de encontrarse con el demente, fué su primera víctima: el loco le infligió varias gravísimas heridas en las piernas y en la cabeza.

Después acometió a una muchacha que llevaba un niño en brazos y que, por salvar la vida de la criatura, recibió un hachazo en la cabeza.

Pronto estuvo en conmoción todo el vecindario. Mientras muchas personas se encerraban, aterradas, en sus casas, otras, más animosas, persiguieron al loco con palos y cuerdas, y por fin lograron reducirlo y llevarlo a la cárcel.

Las víctimas del loco se hallan en tal estado que se tiene poca confianza en salvarlas.

EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Recepción de D. Leopoldo Cano

El aplaudido dramaturgo que ayer ingresó en la Real Academia Española ha conseguido llevar a las de ordinario tranquilas sesiones de aquella Corporación ambiente de tempestad y hervor de pasiones; de tal suerte, que el acto solemne en que se ha impuesto al nuevo académico la medalla de los «inmortales» pareciera recordar en cierto modo la primera representación de «La Pasiónaria» ó de «Los laureles de un poeta». Y es que Leopoldo Cano no pone jamás la pluma en el papel sin que del contacto surjan poderosas corrientes eléctricas. Tiene una fuerza de expresión, un valor en la sátira, una energía en la censura y un desenfado tal para decir lo que piensa y lo que siente, que en sus dramas y en sus versos sus líneas se convierten a menudo en líneas de batalla.

Vestía D. Leopoldo Cano al uniforme de general de división y cubría su pecho las condecoraciones militares que ha ganado honrosamente como soldado y como maestro de las ciencias bélicas. Leyó con tímidez primero, con intención y gracia, después, siempre con una emoción profunda, que daba a los párrafos particular relieve y poderoso fuerza sugestionadora.

El tema del discurso es «El preceptismo y la poesía en el teatro». Cano pide la más absoluta libertad para la escena, no la libertad oficial, que en España es completa en este punto, ni el libertinaje escandaloso y desmoralizador. La libertad que reclama es la de «la tiranía escolástica del preceptismo», variado, de tantas reglas y géneros, métodos y escuelas, pragmáticas, rutinas y prohibiciones que son ramera del progreso ó candorosos consejos de la más completa y absoluta inutilidad.

«En el concepto de sabias y casi paternales admoniciones, las reglas artísticas son como pautas de planas que se entrega a los niños, para que lleguen a excelentes callígrafos, con la orden de hacer buena letra y la prohibición de salirse de los caudales; marañas de líneas inflexibles que son poco auxilio para la torpeza y mucho estorbo para la habilidad.»

El discurso de Cano podrá ser discutido, y lo será seguramente, en cuanto a la doctrina estética que expone: sólo merecerá aplausos por la donosura y elegancia, por el ingenio amensino, por la brillantez de las frases, por el noble ardor espiritual que le hace vibrar desde el principio hasta el fin. Así ayer tarde el nuevo académico fué festejado repetidamente con entusiastas palmadas, que al terminar se convirtieron en larga ovación.

Júguese por los párrafos siguientes, que no son sino muestra de la galanura del estilo:

«Todos saben cómo se compone una comedia. La teoría es sencillísima.

Se toma un asunto interesante; se desarrolla en un argumento ingenioso por medio de personajes cuyos caracteres estén perfectamente dibujados; se procura que el diálogo sea castizo y fluido, la exposición breve y clara, el interés bien sostenido y creciente hasta el final de la obra; y con tal de que éste cumpla el precepto de dar oportuno y artístico término a la función, ya no hace falta casi nada... sino que el autor tenga inspiración, ingenio, originalidad, inventiva, espíritu observador, conocimiento del corazón humano, temperamento artístico, exquisita cultura literaria, y mucha suerte, y pocos enemigos, que a nadie le faltan.»

«¿Qué reglas pueden dársele a priori para esa maravilla de sugestión sobre una colectividad variable según las épocas, imprevisión de diversos modos, en la que se reúnen todas las clases sociales, todas las creencias, todos los gustos y caprichos, virtudes y perversidades; para ese milagro de fundir momentáneamente elementos tan discordes en una entidad sensible, benévola, honrada y generosa, que llora y rió y bate las palmas unánimemente, olvidándose de sí misma hasta rendirse a veces como culpable ante el que se somete a su justicia?»

«¿Qué reglas retóricas pueden arrancar de los cielos el goteo de las ideas que, como notas resplandecientes ó como lenguas de fuego de Pentecostés pagana, descendiendo sobre el frente del artista infundándole el dominio de ese idioma universal del Arte en que ha de hablarse a cada espectador de modo que comprenda, se persuada y se entusiasme?»

«¿Qué preceptos guían para descubrir el secreto inefable de lo artístico; para que el autor elija el medio y la ocasión de apoderarse rápidamente de la idea informe é indeterminada que surge en la conciencia universal y que él ha de ofrecer al público como novedad interesante, en aclaración de lo enigmático y como forma precisa y acabada de aquel concepto rudimentario, vago é indeciso como ráfaga de un pensamiento?»

Para eso no sirven reglamentos, recetas ni formularios. Me decía un burócrata experto de la especie docente: «Para escribir un oficio «me tiene usted más que poner arriba: «Exce. «Entiendo señor; y, abajo: «Dios guarde a vue. «cencia muchos años; y en medio...»

«¿Si—le contesté;—en medio se pone un poco de talento y ya está...»

«Si; yo quiero el teatro libre... libre de ellos; libre de doctrinismos ó posteriorismo; porque «obras son amores y no buenos canchales».

Esta convicción mía es de ya remota fecha, en que me ocurrió lo siguiente: Era yo alumno de Estado Mayor, y el profesor de Arte militar me dió la orden de escribir un juicio crítico de la batalla de Leutricia. Cogí los planos de Kausler, leí la descripción del combate y observé que el «estratega», ó general tábano Epaminondas, había colocado delante de su ejército a los elefantes de guerra; éstos, heridos por los dardos del adversario, volvieron grupas; y, en su fuga, desordenaron al ejército, que fué derrotado por el enemigo.

Y yo, estrenándome como crítico «a posteriori» y con asentimiento de mi profesor, puse como un guiñapo a Epaminondas y proclamé la infalibilidad de la regla siguiente: «Los elefantes no deben ponerse a vanguardia.»

Los pocos días me encargó el mismo catedrático la crítica de la batalla de Mantinea, dada por el mismo Epaminondas; y cuál no sería mi apuro al enterarme de que el distinguido guerrero había reincidido en la falta de colocar los elefantes a vanguardia, con la diferencia de que, esta vez, hostigados por los tábanos, los feroces paquidermos habían arrollado la línea enemiga...; y Epaminondas triunfó en Mantinea... por lo mismo que había sucumbido en Leutricia por la serenidad del crítico.

Como la imperturbable serenidad del crítico tomé la discreta resolución de cambiar de puerco, y afirmé lo contrario de lo que había proclamado; esto es:

«Los elefantes deben ponerse siempre a vanguardia.»

Gracias a mi justicia, quedamos: rehabi-

litado el pobre Epaminondas; y yo, seguro de su eterno agradecimiento; pero al salir de aula fui diciéndolo para mi capote ruso: «Las batallas no salen de las reglas; las reglas se sacan de las batallas.» Y esto mismo sucede en el palenque literario.

Después, Leopoldo Cano censura que hayan abandonado los autores dramáticos la forma poética, atribuyéndolo al influjo de la literatura francesa, lo cual, en verdad, estimamos inexacto, porque muy recientemente se han estrenado y aplaudido en París obras escénicas escritas en verso; y basta citar los nombres de Rostand, Richpin y Aicard.

Niega Cano que pueda llevarse al teatro la verdad sin la transmutación artística. En el teatro—dice,—la verdad parece mentira, y la mentira verdad; y en él todo es y debe ser artificial y fingido para que no lo parezca. Es posible imaginar que la llamada representación teatral consista en la presentación de la misma vida, de la propia naturaleza, sin que el artista ordene, reduzca, purifique, y, sobre todo, achique y acomode a las dimensiones del escenario lo que en él no cabe, y a la brevedad del tiempo lo que de él excede, y a la concisión del diálogo lo que aparece enorme, adornando la verdad bella para que no resulte falsa y fea, y dignificando el lenguaje inculto y vulgar, que las gentes usan, con las noblezas de la literatura?

«Hay quien no percibe en el concierto social más que el ruido del escándalo y el rugir de las pasiones, y cree que la sinceridad del arte teatral consiste en la apoteosis del vicio, la pública almoneda de todo lo que es digno y el escarnio de lo que no se arrastra; y que todo eso debe proponerse en prosa escueta, sin más adornos que tal ó cual interjección.

Pobre es la vestidura, y aun sobre la vida. Pero no nos asustemos de esos que, a falta de carmel marino, habían por un embudo para inspirar terror pánico a los pobres de espíritu.

Demócrito carta blanca, y aun patente de corso, pues, en resumidas cuentas, las comedias no son imágenes de la sociedad, sino autorretratos del autor; y cuando éste pretende desenmascarar a las gentes, lo que hace es quitarse la careta delante del público, el cual va a los estrados pensando: «Dime lo que quieres y te diré quién eres.»

Los espectadores, ya curados de espanto, escuchan transcendentalismos peligrosos como quien oye llover; y las mujeres, que, aunque no lo parezca, mandan en todos partes, y principalmente en el teatro, juzgan así de la obra y del autor: «Esto es feo, ó es bonito.» «Me conmoviste. ¿Pues eres artista?» ó «El autor no tiene más que talento. ¿Qué lástima!»

Por eso creo yo que se equivocan los preceptistas del naturalismo.

Al teatro no hay que llevar trozos de vida, sino pedazos de alma.

Hay quien anda a caza de ideas por las bibliotecas, y cree que equivoca el sitio. Por allí anda el talento ajeno; el genio vive en el corazón.

Concluye Cano su discurso con estas palabras:

«No es la verificación lo único que se le tige.

CONSEJO DE MINISTROS

Desde las once de la mañana hasta la una de la tarde estuvo ayer reunido el Consejo de ministros en el domicilio del Sr. Merino. Antes de la reunión visitó al ministro el subsecretario de Gobernación para enterarse de los asuntos del departamento.

Después llegaron el Sr. Canalejas y varios ministros, que estuvieron hablando con el Sr. Merino e informándose del curso de su enfermedad.

Por la mañana celebraron una reunión los doctores Argente, Enriquez y Huertas, para discutir con los doctores de la escuela de Medicina la necesidad de que el enfermo permanezca de ocho a diez días en una tranquilidad absoluta, sin ocuparse de nada. Sólo haciendo esto podrá mejorarse.

Conoció la opinión de los médicos comen- zó el Consejo.

En vista de lo dictamen de los médicos, el Sr. Merino manifestó que, deseara facilitar la acción del gobierno y evitar toda clase de entorpecimientos en la marcha de los debates electorales, que han de iniciarse, ponía su dimisión a la disposición del presidente.

El Sr. Canalejas, primero, y después todos los demás ministros, manifestaron que, aun agradeciendo mucho la exquisita delicadeza del ministro de la Gobernación, no podían ni debían aceptar su renuncia, máxime cuando era cuestión de unos cuantos días.

En su consecuencia, todos ellos aceptaban las responsabilidades que en materia electoral pudieran derivarse del debate, tanto más cuanto que esa responsabilidad, por virtud de la nueva ley, se halla muy atenuada por la escasa intervención del gobierno en todas las operaciones electorales, y refiriéndose sólo al envío de delegados, que, en esta ocasión, han sido pedidos por los candidatos de uno y otro bando.

Por lo tanto, recomendaron al Sr. Merino que durante ese período de ocho días se abstuviera por completo de la vida política. Deseó el Sr. Merino, y se acordó que el Sr. Fernández Latorre, subsecretario de Gobernación, se encargara del despacho de los asuntos del ministerio.

Según las referencias del jefe del gobierno y de los ministros, el principal asunto de que se ocuparon los reunidos, aparte de la enfermedad del Sr. Merino, fue el de los festejos que se organizarán en honor del señor Sáenz Peña.

Como permanecerá en Madrid un reducido número de días, se acordó que una Comisión, compuesta del alcalde, del presidente de la Asociación de la Prensa y los ministros de Estado y de Instrucción, se encargara de última hora el plan de obsequios, entrelazados de modo que el Sr. Sáenz Peña pueda asistir, durante el tiempo que dure su estancia, en Madrid, al mayor número posible de ellos. Esta Comisión se reunirá hoy en el ministerio de Estado.

Después se ocupó el Consejo de la discusión de los dictámenes dados por el Supremo sobre las actas protestadas.

Según la declaración del Sr. Burell, el gobierno defenderá en el salón de sesiones el sustantivo de los informes del alto Tribunal, pero dejará siempre a salvo la soberanía del Parlamento para que emita la resolución definitiva.

A fin de ilustrar esta resolución, el gobierno se pondrá en comunicación con los jefes de las minorías, para que éstos, mediante un acuerdo previo, y con el concurso de los candidatos derrotados, puedan ampliar, con el envío de nuevos datos o documentos, los informes, y con ello revolviese imparcialmente cada pleito en el salón de sesiones.

All principio no se forzará la máquina en la discusión de las actas, por haber tiempo suficiente para su aprobación.

Al hablar el Sr. Merino con sus compañeros sobre este asunto, le acometió un acceso de tos y se suspendió por breves instantes. El Consejo para que el ministro de la Gobernación tomara algún alimento reparador.

El Sr. Canalejas y sus compañeros de Gabinete recomendaron al Sr. Merino que, sufriendo a la prescripción facultativa, guardase reposo absoluto durante seis u ocho días. El Sr. Merino, después de los reunidos del viaje de la mañana, se expresó en la hora de la tarde a Madrid del tren especial para preparar el recibimiento.

Un ministro dijo su palabra de honor de que el Sr. Merino no se había hablado nada de la nota del Vaticano, aunque él esperaba que se tratase del asunto, por suponer que aquella se había ya recibido, pero no la ha sido así.

Por último, los ministros aprobaron algunas disposiciones de los distintos departamentos.

Los señores Zulueta (D. J.), Compañías, Caballé, Moles, Rodés y Salvatella, con la representación de los demás compañeros ausentes y del senador Sr. Junoy.

Después de dicho examen de la cuestión que se debatía, estimando caracterizada la significación que llevarán ante el Cuerpo electoral por la aceptación de las bases de la Unión federal nacionalista republicana, acordaron:

1.º Constituirse en minoría parlamentaria, designando para que la presida al Sr. Zulueta (D. J.), y como secretario al Sr. Salvatella.

2.º Notificar al presidente del Congreso dicha constitución, recabando, a todos los efectos parlamentarios, el reconocimiento.

3.º Ponerse a disposición del Sr. Azcarate para la marcha interna del partido. Colaborar e intervenir en los debates de proyectos o proposiciones de ley y problemas políticos o sociales que se planteen ajenos a las reivindicaciones autonómicas de Cataluña o que afecten al interés nacional.

4.º Discutir el Mensaje de la Corona, y 5.º Que el Sr. Zulueta visite al presidente del Consejo, solicitando amplie el proyecto de amnistía a favor de los condenados en causas por delitos políticos y sociales, conyundando a las iniciativas de la minoría republicana, dentro y fuera del Parlamento.

La ponencia republicana

Volvio ayer a reunirse en el Congreso la ponencia de la minoría republicana para oír a los candidatos derrotados de su partido.

Oyó al Sr. Ballesteros, que luchó por Carmona, y al Sr. Nogués, en representación del Sr. Gile, que luchó por Ecija.

Los trigas

Los senadores y diputados por las provincias de Palencia, Valladolid, León, Segovia, Avila y algunas otras, se reunieron hoy en una de las secciones del Congreso para rogar a los ministros de Fomento y Hacienda dicten medidas a fin de evitar la invasión de trigas extranjeras anunciada, perjudicial a nuestros productores, sobradamente castigados con la ruina de los viñedos y la depredación de las cosechas.

Banquete al Sr. Catena

Ayer tarde se celebró el banquete en honor del fundador de «El País» Sr. Catena. Asistieron unos doscientos cincuenta comensales.

Ocupaban la presidencia, con el Sr. Catena, los Sres. Pérez Galdós, Moya, Castroviño, Lerroux, Barral, Albornoz, Menéndez Palleja, Morayta, Barranco, García Cortés, Ramos, Salillas e Iglesias.

A los postreros hubo varios brindis entusiastas: se expresó el deseo de la unión de los republicanos, y D. Manuel Palleja leyó un breve discurso del Sr. Catena para agradecer el homenaje.

Confesión

El obispo de Jaca visitó ayer tarde, en su domicilio, al presidente del Consejo, con quien celebró una detenida conferencia.

El ministerio de la Gobernación

Conforme a lo acordado en el Consejo de ministros de ayer, el Sr. Fernández Latorre se encarga interinamente del despacho de los asuntos del ministerio de la Gobernación mientras dure la ausencia del conde de Sagasta, motivada por el estado de su salud.

Hoy será sometido a la firma del rey el correspondiente decreto de la Presidencia del Consejo.

El Sr. Fernández Latorre indicó que el mismo Sr. Merino podía firmar una real orden encargándole del despacho de los asuntos; pero el ministro, de acuerdo con los demás individuos del gobierno, estimó que debía ser un decreto.

Entonces surgió la duda de si el Sr. Fernández Latorre debía sostener los debates de las actas, por ser el que debe encontrarse en el centro de ellas; pero dicho señor había hecho presente que la intervención del gobierno en los asuntos electorales había quedado reducida al envío de delegados, y sobre esto más bien podía esperarse una interpelección de carácter general que no el debate en cada caso concreto. De todas suertes, él estaba a disposición del gobierno y de la Cámara para suministrar datos o hacer las aclaraciones que fueran pertinentes.

El conde de Sagasta

A las siete y media de la tarde salió ayer en automóvil el Sr. Merino, acompañado de su familia, y se dirigió a El Escorial.

Tenía un pequeño resaca febril y llegó algo fatigado del viaje.

El Sr. Merino y su familia se han instalado en el hotel Victoria, donde se propone pasar estos días entregado al reposo y sin preocupación alguna de los asuntos políticos.

Desearnos vivamente que el conde de Sagasta logre su total restablecimiento.

De Instrucción pública

Hoy serán presentados al ministro de Instrucción pública, Sr. Burell, los documentos en que se acredita el derecho de tutela que tiene el Estado sobre la fundación del conde de Lemos, y por tanto, a la propiedad del cuadro de Van der Goes, que reclama el embajador de Alemania al gobierno español, por haber sido comprado en 1.800.000 pesetas a los padres escotapios de Monforte, para el Museo de Berlín.

Dicho cuadro no saldrá de España, sino que el Estado se incautará de él, dando lugar a una reclamación del comprador a los vendedores.

El Sr. Burell va a abrir una información a fin de poder rescatar algunos cuadros valerosos en un millón de reales, que, si se consiguen, y a poder de extraños, han estado según parece, a punto de ser vendidos a extranjeros.

El vizconde de Eza ha visitado al ministro de Instrucción pública, para solicitar la construcción de un Grupo escolar de primera enseñanza en Soria, y que se dé impulso a las excavaciones en las calles de Numancia.

Una Comisión de la Sociedad de Escuelas laicas y Amigos del Progreso ha sido presentada al señor ministro de Instrucción pública por el diputado D. Luis Morote.

Las pretensiones de los representantes de las escuelas laicas son:

Reconocimiento por parte del Estado de esos Centros, a semejanza de las demás entidades de enseñanza, y el otorgamiento de subvenciones.

El Sr. Burell prometió estudiar el asunto.

EL FERROCARRIL DEL TAJUNA

Dos nuevas estaciones

Ayer se inauguraron dos nuevas estaciones de la línea de Arganda.

La Compañía organizó con tal motivo un tren especial, que salió de Madrid a las diez de la mañana y regresó en las últimas horas de la tarde. Fueron en el convoy el gobernador civil, el director de Obras públicas, el secretario del Gobierno, Sr. Novella; el Sr. Lasres, jefe de la Guardia civil, Sr. Esteban; los diputados a Cortes Sres. Rabosa e Ibarra, los provinciales Sres. Ramírez Tomé, Funes, Vargas y Chavarrí; el secretario de la Diputación provincial, Sr. Vinals; el director de la Compañía y varios ingenieros, entre los que recordamos a los Sres. Salmerón, Vázquez y Lorea; el concejal Sr. Corona, representantes de la Prensa madrileña y numerosos invitados.

Las estaciones de Carabancha y Orusco, que fueron las inauguradas, estaban engalanadas con artísticos arcos, y al llegar a ellas el tren, éste fue bendecido por los párrocos de ambos pueblos, cuyos habitantes, entre los que había hembras muchachas, esperaban en una a los expedicionarios, a quienes obsequiaron con refrescos y dieron vivas al gobernador, a los periodistas y a D. Ruperto Chavarrí.

A éste le fue entregada en Orusco el acta

en que consta su nombramiento de hijo adoptivo.

Los alcaldes de los mencionados pueblos, Sres. Del Amo y Moreno, acompañados de los concejales, hicieron los honores a los expedicionarios.

El Sr. Funes obsequió en Orusco a varios de los viajeros con un almuerzo.

El banquete oficial se celebró en el apeadero de Carabancha, donde tiene el depósito de sus aguas el Sr. Chavarrí.

Al final de la comida brindaron el señor Lasres y el Sr. Armilla, que saludó con frases de entusiasmo a los ingenieros.

El Sr. Riquelme elogió a D. Ruperto Chavarrí y a la Prensa, y, en nombre del gobierno, se asoció a esta hermosa obra, que tantos beneficios ha de reportar a la vega de Tajuña.

Después de agradecer el Sr. Chavarrí las frases pronunciadas en su honor, usó de la palabra, en nombre de los periodistas, nuestro querido compañero D. Manuel Bueno, que, en sentido y docuente discurso, onectó las hermosas fiestas del trabajo, que hacen prosperar a los pueblos.

EL REY EN LA GRANJA

POR TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

San Ildefonso 19 (4,15 tarde)

A las once de esta mañana llegó a La Granja el rey, a quien acompañaba el marqués de Viana.

Don Alfonso había hecho el viaje en automóvil.

A las puertas de Palacio esperaban al monarca el administrador del Patrimonio, señor Cabrera, y las autoridades de este Real Sitio y de Segovia.

Después de permanecer algún tiempo en sus habitaciones, salió el rey en coche y fué a la fábrica de cristal, en donde estuvo viendo los huecos de faianza que han de ser incubados para llevar al llamado bosque de las Ranas los productos que se obtengan de ellos.

Luego fué al campo del polo, y desde allí, a las dos de la tarde, marchó a Palacio para almorzar.

Con D. Alfonso se sentaron a la mesa las autoridades.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA
(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

El «Pluviose»

Paris 19.—Dicen de Calais que esta tarde, a las tres, se han reanudado los trabajos a bordo del submarino «Pluviose».

Se han extraído 10 cadáveres, entre ellos el del comandante Prat. Todos se hallaban en el departamento de proa.

Cuando principió a subir la marea se suspendieron los trabajos, que continuarán mañana de madrugada.

Los italianos en Foz

Roma 19.—«La Tribuna» publica hoy un telegrama de Tánger anunciando que, en virtud de convenio que han suscrito el ministro de Italia y El Mokri, la Misión militar italiana volverá a encargarse de la dirección de la fábrica de armas de Foz.

ASAMBLEA DIOCESANA

Ayer, en el Seminario, celebró su segunda sesión la Asamblea diocesana, presida por el obispo de Madrid-Alcalá.

Informaron los párrocos del Buen Consejo, Santa Bárbara, Sagrado Corazón de María, San Martín, San Jerónimo, Santa María, Copalimera, San Mateo, Concepción y San Lorenzo, para enumerar los trabajos de las Juntas parroquiales en materia de catequesis, moralización y beneficencia.

El párroco de la Concepción dijo que sería conveniente crear una revista que recoja las aspiraciones de todas las parroquias de Madrid, redactada por los curas párrocos; revista que se repartiría a los feligreses gratuitamente, sufragándose los gastos de su tirada con lo que donarían los anuncios.

Terminó la reunión con breves frases del párroco de San Lorenzo, Sr. Bocos, añadiéndole a lo dicho por el párroco de la Concepción.

EL CALOR

El día de ayer fué en Madrid tan caluroso como lo había sido el anterior, pues aunque la temperatura no subió a los 42 grados al sol y 37 a la sombra que hubo el sábado, la brisa no se dignó soplar hasta después de la puesta del sol, y la pesadísima atmósfera, en calma, asfixiaba.

Las máximas fueron de 32 grados a la sombra y 39 al sol.

El barómetro, que marcaba anteyar 710, ha subido a 713.

LOS MEETINGS DE AYER

POR TELEGRAMA
(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

El descanso dominical

Coruña 19.—Los dependientes de comercio han celebrado una importante asamblea en son de protesta contra el mantenimiento en concepto de tradicionales de ciertos mercados, con infracción de la ley de descanso dominical.

Al final se acordó la constitución de una Sociedad de resistencia, para tener a raya las pretensiones de los comerciantes.

Valencia 19.—En la Sociedad Unión ultramarina han reunido los dependientes de comercio para pedir el cumplimiento de la ley de descanso dominical.

El servicio obligatorio

Alicante 19.—En el Centro obrero se ha celebrado un meeting para pedir a los Poderes públicos la implantación del servicio militar obligatorio y amnistía completa para los presos que quedan por consecuencia de los procesos iniciados en Barcelona.

Asistió numerosa concurrencia de republicanos y socialistas.

Hablaron los concejales Carbonell y Valero, y el Sr. Verdes Montenegro.

Por aclamación se aprobaron dichas conclusiones.

Las notas salientes de la reunión han sido entusiasmo y el orden.

Bilbao 19.—En el teatro Romea, y organizado por la Juventud socialista, se ha celebrado un meeting en demanda del servicio militar obligatorio.

En el Salón de Vizcaya, otro con el mismo objeto.

Los dos han estado concurridísimos.

El Ferrol 19.—Esta mañana se ha verificado un meeting socialista, extraordinariamente concurrido, en el que se ha reclamado a las Cortes la reapertura de las escuelas laicas y el servicio militar obligatorio, y en uno de los pueblos inmediatos otro anticlerical, en el que han tronado contra el clericalismo varios republicanos y socialistas.

Valencia 19.—Pura para la implantación del servicio militar obligatorio se verificó un meeting de republicanos y socialistas en el frontón de Juan de Mena.

Las conclusiones fueron entregadas al delegado del gobernador que asistió al acto.

Gijón 19.—Se ha celebrado un meeting socialista en favor del servicio obligatorio. Este concurridísimo y no ocurrió ningún incidente.

De anticlericales

Barcelona 19.—En el teatro Tivoli se celebró esta mañana un meeting a favor de la li-

bertad de cultos. Habían varios oradores, entre ellos el obispo protestante de Madrid, Sr. Ovidio. Se aprobaron las siguientes conclusiones: Neutralidad de la enseñanza pública, secularización de las Ordenes religiosas y cementerios y supresión de las restricciones que pesa sobre el matrimonio civil.

De los meetings socialistas anunciados para pedir el servicio militar obligatorio se suspendió uno por falta de público, y al otro que se celebró asistieron unas treinta personas.

En Sabadell, se celebró otro con el mismo objeto.

Castellón 19.—Se ha celebrado en el Centro republicano un meeting anticlerical, con asistencia de inmenso gentío.

Han pronunciado discursos muchos oradores, atacando duramente al régimen y a todas las Corporaciones religiosas, y pidiendo que sean expulsadas de España.

También se ha protestado contra la invasión de la capital de la provincia por los frailes.

De albañiles

Zaragoza 19.—En la Plaza de Toros se han reunido unos cuatrocientos albañiles para protestar contra la conducta de algún contratista que ha admitido a un obrero no asociado.

Los congresados acordaron declararse en huelga si no se atiende su reclamación en el plazo más breve, y han pedido una entrevista al gobernador para solicitar el establecimiento de un tribunal de arbitraje.

Ayer mañana, a las diez, se celebró con gran concurrencia, en el teatro Barbieri, el meeting organizado por el grupo femenino de la Juventud socialista para protestar contra la rendición a metalico del servicio militar.

Hicieron uso de la palabra varios oradores socialistas, y cerró los discursos Pablo Iglesias.

Todos fueron muy aplaudidos.

LAS ACADEMIAS MILITARES

POR TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Infantería

Madrid 19 (2,10 madrugada)

Han aprobado el primer ejercicio: D. Luis González Marmol, D. Isidro González García, D. Luciano Carvera Zanón, D. Manuel Alarcón de Lasruiz, D. Rafael Rojas Calvo, D. Pablo Montoya Gaviria, D. Joaquín Moyoral Conde, D. Auxilio Ruiz Macstoa, D. Fernando Márquez Aranda, D. Francisco Salas Rodríguez, D. José Moreno Ponce, D. Francisco Bens Arriente, D. Francisco Armao Navarro, D. Carmelo Guzmán González, D. Antonio Giraldo Martínez, D. José Turmo Benjumea, D. Ignacio Martínez Hernández, D. José Cabezas Hernández de Castro, D. José Porrua Arroyo, D. Antonio Simas Travesin, D. Antonio de Aspiázu Tato, D. Felipe Perhines Carrero, D. Ángel Serrano Martínez, D. Manuel Vicente Guzmán, D. Bartolomé Sanz Alberdi, D. José Ferrer Fernández, D. Manuel Quintero Ramos, D. Joaquín de Cramez Martínez, D. Arturo Menéndez López, D. Rafael Martínez Esvez, D. Pedro Ruiz Dalmáu, don José Moreno Moyano, D. Isidro Caballero Velasco, D. Rafael de la Cruz, D. Jacinto Pérez Tajueco, D. Obdulio Torres Ceresa, don Ramón Miró Noriega, D. Jesús Liberal Traveso, D. Isidro Dobón Lázaro, D. Jesús López Varela, D. Lorenzo Corras Cazorla, D. Carlos Sánchez Santamaría, D. José Motta Fajardo, D. César González Canós, D. Miguel Rodríguez Pavón y D. Angel Yebra.

Segundo ejercicio: D. Manuel de Quesada del Pino, D. José Romero Piqueira, D. Gumersindo Gándara Marsella, D. Francisco Julio Barbosa, D. Gabriel Míchelena, D. Antonio Casar Olavarría, D. Antonio Martín Díaz, D. Manuel Ruiz de Laserna, D. Mario Ruiz de la Torre, D. Nicolás Arce Alonso, don Julio Fernández Benítez, D. Carlos Alcover González, D. Juan Abad Abad, D. Pedro Parrellada García, D. Francisco Muñoz Ramón, don Joaquín Viguera Fernández y D. Ginés Muñoz Valcarlos.

Tercer ejercicio: D. Benigno Lomá Arce, D. Ángel Maturana García, D. José Bernabéu González, D. Luis Alveida Garay, D. Cándido Jiménez López, D. Avelino Pantoja Riola y D. Joaquín Hernández Pérez.

Artillería

Segovia 19 (3,30 tarde)

Aprobaron el primer ejercicio: D. Pablo González Herrera y Calderón, D. Santiago Parra Mateo, D. Sebastián Vidal y Garán, D. Vicente Carretero Merino, D. Antonio Salgado Muro, D. Luis Selva Lorenzo y D. Mariano Ortiz Rocés.

Segundo ejercicio: D. N. Gallardo y Gallegos, D. Antonio Rebellón Basanta, D. N. Llamas Gómez, D. Carlos Herrera Mercequer, D. Santiago Durán Marquina, D. César Vila López, D. Mario Barria Camer y D. Jos Pantillas Fernández.

Tercer ejercicio: D. Francisco Alemán Velasco, D. N. de Carranza García, D. Enrique de Miguel Rodríguez, D. José Carrizo Alvarez y D. Rafael Rubio y Martínez Casera.

Ingenieros

Segovia 19 (10,20 noche)

Han aprobado el primer ejercicio: D. Miguel Salón Cerdá, D. Fernando Piana Sánchez, D. Antonio Roca Selva, D. Guillermo Alarcón, D. Alejandro Arias Salgado, don Manuel Sánchez López, D. José Martínez Salgado, D. Francisco Larumbide Samaniego, D. Ramón Suárez Colmenares y D. Eusebio de la Peña.

Segundo ejercicio: D. Emilio Medina Molit, D. Pablo González Herrera, D. José de la Mata Ortigosa, D. Alfonso Rodríguez Junquera, D. Narciso Pérez de Guzmán, D. Andrés Galán Pastor, D. Eduardo Sancho Contreras y D. Antonio Salgado Muro.

Tercer ejercicio: D. Luis Sicre Marassi.

NOTICIAS POR TELEGRAMA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Vapores embarrancados

Gijón 19.—En el sitio llamado Providencia han embarrancado, a causa de la bruma, dos vapores pesqueros. Se salvaron las tripulaciones.

El testamento de un loco.—Se demanda de una subvención

Sevilla 19.—Ante el Juzgado del Salvador se ha presentado una denuncia llamada a ocasionar incidentes interesantes.

Denúnciase la falsedad del testamento otorgado por un demente llamado Antonio Gómez Gago, que murió en el manicomio de Sevilla.

Paréceme que Gómez Gago quiso otorgar testamento en dos notarías de esta capital, pero en ninguna lo consiguió, porque vieron que no gozaba de la normalidad de facultades. Al fin, acompañado del doctor D. Olegario Ferral, en cuyo favor quería testar, precisamente, consiguió otorgar testamento en la notaría de D. Félix Sánchez Blanco.

Han marchado a Madrid el alcalde y el concejal Sr. Marañón para pedir una subvención de tres millones en favor de la Exposición Hispano-Americana, que se celebrará aquí en 1914. En Madrid se unirán a ellos los representantes en Cortes de esta provincia.

De El Ferrol

Ferrol 19.—Al subir el escalatorrés José Puertollano a la torre de la Puerta del dique del Arsenal para arreglar una varella, ha visto que uno de los remates de la torre, de treinta arrobas de peso, está partido y en peligro de derribarse a la más ligera trepidación. Es milagro que no haya ocurrido una catástrofe, pues por debajo de la torre pasan diariamente centenares de obreros.

Se ha ordenado que la artillería practique ejercicios de tiro en los fuertes que defienden la entrada del puerto.

El martes marcharán a Cádiz, para incorporarse a la escuadra de instrucción, cien marineros, al mando de un oficial.

El equipo inglés «Reina Victoria» jugó un partido de balompié contra el equipo «Ferrol». Ganó éste.

Se ha ordenado que el yate real «Giralda» salga mañana, a las nueve de la mañana para San Sebastián.

Trabajando en el Arsenal el obrero José Ramírez se fracturó una pierna.

Toro escapado

Sevilla 19.—Al verificarse, de madrugada, el encierro de los novillos que se habían de lidiar esta tarde, uno se desmandó y arremetió contra el público.

El conocedor de la ganadería se interpuso y fué corneado por el animal, que le mató el caballo y le dejó en paños menores. Afortunadamente, a esto se desgracia todo, pero es de temer que ocurran desgracias si las autoridades des no adoptan precauciones para estos casos.

La Exposición de Valencia

LOS TOROS

DOCE DE ABONO

Toros de D. Vicente Martínez. — *Machaco, Vicente Pastor y Manolito.*

Un lleno completo, y más que hubiera; mucho calor, tarde de toros, palmas en el paseillo y expectación grande.

Vamos si hay de qué y por qué.

Primer Martínez.

«Jabonero», no de pelo, de alias, negro matado, fino y bonito.

De salud Machaco le da dos lances a medio capote, echándose y do guapo. Vicente Pastor se cuela y tira otro—cada uno a su tiempo, amigo—y el bicho se entera de que hay gentes con ganas y acomete con franqueza, bravura y poder: toma ocho puyazos, derriba en siete, mata un caballo, deja caer con violencia terrible al Botero, produciéndose una fuerte conmoción cerebral, y hay un soberbio quite de peligro, de vista y de adorno, a cargo de Manolito (palmas); otro, soberbio de Machaquito, con remate de bravura, y otro con larga cordobesa a cargo de Pastor.

Machaquito coge espontáneamente los palos y coloca tres pares de frente, dando en todos la cara y el pecho. Como el primero queda abierto, algunos tontinas chillan; luego los tontinas tienen que aplaudir.

Con espada y muleta se acerca Rafaelito al de Martínez; que está quedadillo y cansado; le torea con guapeza, con su guapeza, (con la suya); lo iguala, y en la suerte contraria atiza, metiéndose como en el baño, un gran pinchazo.

Más trasteos valentísimos y un volapié monumental, dando el nene con el hombre en el morrillo.

Ahora estamos empezando, amigo. Cae el negro y oye el cordobés una ovación larga.

El cos.

«Mirando», negro zaino, apretado de navajas (Machaquito tiene que dar la vuelta al ruedo por su faena anterior).

Vicente Pastor se abre de capa; torea parado, con salta, finura y guapeza en tres lances a la verónica de frente y dos por detrás. (Ovación.)

Este bicho cumple muy requetebién; sopor, cinco picaduras, derriba en tres y malogra dos caballos. Hay un quite por cada uno de los espadas, de adorno, finura y guapeza. (Palmas a los tres jefes.)

Pepín de Valencia y Aranguito parecen breve y noblemente, bregando a tiempo y con lealtad Machaco y Manolito.

Vicente, el madrileño, se acerca al colmenareño con más fatigas que envidia; el toro está bravo y nobilísimo por el lado derecho; en el otro se queda, sin malas ideas, pero se queda. El niño torea por el lado de la oposición, y así, resulta el festejo pesadillo y desdichado a las últimas.

Un pinchazo, así así, en la suerte contraria; otro sobre tablas y en terreno de apuro; después un sartanazo de acá, y desprendido y de travesía... Todavía otra estocada honda y alta.

¡Vaya por Dios!

El tres.

«Romillo», berriendo en negro, botinero, buen mozo.

Manolito le torea a la verónica, despacio y con salta, rematando con una larga cordobesa. (Palmas.)

El «Romillo» es bravo, sin estrépitos. Aguenta cinco puyazos de castigo, de mucho castigo, y no puede hacer más.

Mancheguito y Pataterrillo le banderillean sin perder tiempo, como debe ser.

Manolito se encuentra con un bicho apurado y soso, y ya a estas horas, manso.

Lo torea con sabiduría para sacarlo al tercio, dejándole llegar al trapo y consintiendo lo debido. En la primera igualdad, y metiéndose el chiquillo a matar, señala un gran pinchazo. (Palmas.) Repite con otro igual; sobre tablas da una estocada corta en lo alto, haciéndolo todo el chiquillo, valiente.

Luego, ya a toma y daca y sobre tablas, arrea un volapié supremo, que mata sin puntilla.

El cuatro.

«Mafinero», berriendo en negro, igual que el anterior, de tipo y fachada y bravo.

En el segundo o tercer puyazo, un picador le cuela el palo, pero en lo alto y en guerra galana. Los señores se indignan, y yo digo que si el toro se deja pegar, es porque es bravo, y si lo mata un puyazo bueno, mejor para el ganadero, que lo cría bravo y lo vende por lo bravo. Así es, así debe ser.

Pues con los dos o tres puyazos y el trasteo de mareas se pasa a lo otro, y Cantimblas y Recalcao prenden tres pares.

Machaco va de mal humor al bicho moribundo, y al dar el segundo pase se encuentra con que el enemigo se acuesta y se muere.

El cinco.

«Clavellino», berriendo, gordo, hondo y bravo.

Pero sin poderlo, señor presidente. Con tres puyazos (pongámosle cuatro), dos caídas y un caballo difunto, se llega a la segunda sección.

Vicente Pastor coge los palos y se los ofrece, entre palmas, a sus compañeros.

El propio Pastor sale por delante, y al cuarto, y finalmente, y guapamente, coloca un buen par. (Palmas.)

Sigue Manolito andando despacio hasta la cara y prendiendo otro par igual y de valiente. (Palmas.)

Machaquito coloca el suyo dando la cara y el «vestido». (Siguen las palmas.)

Vicente Pastor torea poco—buen toro, compadre!—y arrea un volapié, magno que mata sin puntilla.

Algunos gritan porque el colmenareño arroja sangre por las narices.

Eso es «asano» cuando las estocadas están en la cruz.

Ovación, «mi aplauso» y una vuelta al redondel.

Y asoma un sexto; y como ya va picando en historia tartaria, molesta y abusiva esta de que en cada festejo cuelen un chivato o chivallito, este chivallito fue protestado, repudiado y retirado de la circulación, y así vamos una tarde sí y otra también, y nunca dando en el clavo, ni en justicia ni en razón.

El sustituto es de Trespalacios, hondo, largo y alto de agallas.

Se porta bien con la picandería, y la picandería le da bien y por lo delantero.

Cuento cuatro puyazos y dos caballos; y no hubiera estorbado, señor presidente—brind por usía y por su amable compañía, si es que es amable—un par de toques más.

Los banderilleros, más arriba o más al lado, cumplen pronto, que es a lo que estamos.

Manolito torea al sustituto con eficacia; de cerca y valiente. El animal, con la cara en las nubes y sin descubrir el morrillo.

—Lo ve V. S., señor presidente, y su amable compañía?

El cordobés chiquito, que ya es grande y siempre fue bueno, arranca a matar jugando se todo el pellejo.

Da un volapié hasta el coño, saltando prendido y volapié. Se levanta el bicho sin mirar al traque, era estropeo; el bicho cae derribando, y Manolito, entre palmas a la valiente, se va cojeando al coche.

Bueno; pues punto y hasta la otra, si no nos vemos antes.

N. N.

Parte facultativa

El profesor de medicina y cirugía que suscribe, encargado del servicio facultativo de la Plaza en el día de hoy, tiene el honor de comunicarle que, durante la lidia del primer toro, ha ingresado en esta enfermería el picador Miguel Sánchez (a). Botero, con una contusión en la región orbitaria izquierda y conmoción cerebral, que le impide continuar la lidia.—El profesor, J. Viguri.

EN VISTA ALEGRE

Tras toros de Izaguirre y tres de la viuda de Clemente, desecho de tonta y cerrado, a cargo del Niño Gines, Adolfo Guerra y Pimo.

Es posible que a estas horas los pocos aficionados que ayer tuvieron la paciencia de aguantar la mojigana servida en el circo de alhonde el Manzanares, hayan perdido la afición a la española fiesta, por lo menos en una temporada.

Ni allí hubo toros, ni toreros, ni picadores, ni nada.

Unos chotos mansurrones, huyendo hasta de su sombra; foguados dos, uno de ellos de cada ganadería, y algo bravito uno solo de los tres de la viuda; esto es bastante para suponer que habrá sido el amulador; pero si a lo dicho se añade que los picadores no se han visto por el foro una sala de montar ni tenía la menor idea del manejo de la pica, se comprenderá que la suerte de vara resultó completamente nula. Por aña: fue contraproducente, puesto que los reflejos sufridos por los animales sólo sirvieron para hacerlos más mansos de lo que eran.

Solo hubo en toda la tarde una vara que podamos llamar buena: la que puso Colero al quinto toro—aguantando con redafos y durmiéndose en la suerte.

De los diestros, ya queda dicho que estuvieron desastrosos, excepto Pimo, que mató un solo toro, el tercero, y lo hizo con brevedad y valentía, acabándolo, tras unos pases sencillos, de una algo atravesada y otra buena.

El espada fué alcanzado en tablas del 7, a la salida de una vara, y entró en la enfermería con un golpe en la cadera izquierda que le produjo una contusión. Volvió a salir, no obstante recetarse mucho de la pierna, y después de pasar a su segundo, en vista de la imposibilidad de continuar la lidia, hubo de sustituirle el Niño Gines.

El manso, asesinado a sablazos y golleteos, fué a morir a los corrales, después de recibir el cordobés los tres avisos, ya agotados los estacques.

Los dos toros que le correspondieron antes recibidos, poco más o menos, la misma suerte; si bien en el segundo tuvo cierta justificación, por no haber medido de entrar al bicho, a causa de llevar provisiones en el codo de las manos, que hubo necesidad de arrancarle en el callejón.

Al primero comenzó pasándole bien, pero le descompuzo finalmente, por su falta de conocimientos.

Si algún día los adquiere, que lo dudo mucho, el Niño Gines tiene la primera condición para torero: la de ser valiente y desear el peligro.

Aprenda, aprenda el joven, si no quiere que las coronadas hagan de él un acericó.

Adolfo Guerra, que en la anterior quedó como las propias rosas, consiguió ayer borrar la excelente impresión que de él teníamos. En el primer toro, que achuchaba mucho y se le iba del trapo, no hizo lo debido por sustituirlo, y llegó a apoderarse de él cierto miedo que acabó con su serenidad. Lo mató muy deficientemente, y recibió dos avisos.

En el segundo solo hizo una cosa buena: un pase artístico y magno, que dio de cabeza a rabo.

No supo o no pudo completar la faena, y, atacado al bicho, lo mató de un infame golleteo.

En banderillas, no hay quien lo iguala de la que fue la redca, y aun de otra más encomendada; con las cortas y las corrientes hizo filigranas y nos mostró su dominio absoluto de la suerte.

Cumplieron también con los palos Maera y Carrallitas.

El banderillero José Carmona fué enganchado en el último, al salir de un par pésimo; pero no sufrió daño alguno.

Y sin detallar algunos descuerdos de la presidencia, y consignando como dato curioso que la corrida duró tres horas y cuarto, doy por terminada la reseña de la esporádica jornada.

DON JOSÉ PALMIRA.

EN TETUÁN

Ayer se lidiaron seis novillos de D. Venancio Robles, por los diestros el Gordó, Carbonero y Mestizo.

Torando de capa y de muleta estuvo el primero muy valiente y entró a matar muy en corto, dejando un pinchazo bueno y una estocada superior. Al salir de la suerte fué volteado y pasó a la enfermería con una dislocación en la muñeca derecha.

Carbonero, que hubo de acabar el toro de su compañero con mucha buena, despachó los dos suyos como pudo, pues los bichos eran muy malos, y fué volteado varias veces sin consecuencias.

Con los palos, arrancó palmas Carbonero, particularmente en un par superior que puso al cambio.

El debutante Mestizo fué cogido aparatadamente por el primero, que dio dos vueltas al redondel llevándole enganchado de la faja.

El diestro, que resultó ileso, no estuvo mal con la capa y la muleta; pero al matar lo hizo pésimamente.

Puso un superior par de las cortas.

Con los palos, agradaron Limiñana, Currito y Madrileño, y de los mentados, Alcalá.

OTRAS CORRIDAS

POR TELEGRÁFO

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

V. Leizaola 19 (10,30 noche)

La corrida de hoy tiene particular interés porque, además de ser los toros de Bonjumea de hermosa lámina, había premios para los lidiadores que sobresaliesen.

Los picadores Aguilas, Chano, Salas, Zurito, Arriero y Melones se disputaban un premio de 500 pesetas, y los banderilleros valencianos Blanquet, Moreno y Pala; otro de 1.000, contra los andaluces Blanquet, Patatero y Barquero. Formaron el Jurado los revisores Sres. Bonnat, de Madrid; Reyes, de Sevilla, y Aparici, de Valencia; el Sr. Escobar, presidente del Circulo taurino, y los aficionados Sres. Alcaraz, Torija y Bigne.

Al salir las cuadrillas de Bombita y Galito, el público las ovaciona.

Primer toro: negro, bragao, noble. Cumple en el primer tercio sin cédica. Aguilas es aplaudido en un soberbio puyazo. Blanquet y Moreno clavan cuatro pares muy buenos. Bombita, después de artística faena, agarra media lagartijera, que mata. (Ovación.)

Segundo. Negro, de mucho poder. Cinco arremetidas y dos caballos. Los maestros muy aplaudidos en quites. Pala, regular y bien en los palos. Moreno, dos pares superiores. Galito, previos varios pases con la izquierda y dos ayudados, termina con una estocada hasta las cintas. (Ovación.)

Tercero. Voluntario y poderoso, le lancea Bomba con toda elegancia y arte. Los maestros acuden bien a los quites. Aguilas se distingue picando y Patatero y Blanquet colocan cuatro soberbios pares. Bomba, solito en los medios, hace una breve faena, en la que

sobresale un pase en redondo. Cefido y con fatigas, atiza una estocada suprema que derriba sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Berriendo en negro, bravo y poderoso. Galito le lancea en dos tiempos, y Bombita, al hacer los quites, se adorna tanto que el público le ovaciona constantemente. El Barquero y Blanquito clavan dos pares y medio. Galito hace una magistral faena de muleta, que luego decae. Da un pinchazo hondo, otro barrenando y termina con una estocada buena.

Quinto. Cumple en varas, y Bomba lo lancea a la verónica con primor. Galito tira dos largas superiores, que se aplauden. Zurito pega bien y fuerte. Pala coloca un par; Moreno dos superiores, y Blanquet uno buenísimo. Bomba, en los medios, hace una magnífica faena, variada, artística y eficaz, empujando al bicho, entre olés y palmas, y después de un buen pinchazo, derrotando el bicho, coloca una estocada corta superior. (Ovación.)

Sexto. Negro, poderoso y quedado. Zurito oye aplausos, y los matadores son ovacionados en los quites. Barquero parece bien, y Blanquito y Patatero lo hacen superiormente. Galito, cerca y cebido, tuesta con gran incremento. De primeras meta, entrando bien, una estocada corta, atravesadilla, y segunda con otra entre algo tendida.

El Bomba y el Galito fueron sacados a hombros de los aficionados. El Galito cortó la oreja de su primer bicho.

El Jurado se trasladó al Circulo taurino para levantar acta de la concesión de los premios.

El de los picadores le fué otorgado al veterano Aguilas.

El de los banderilleros fué dividido entre los dos grupos, considerando que en uno y otro hubo pares superiores y pares deficientes.

Barcelona 19 (7,20 tarde)

En la plaza vieja se han corrido novillos de Urdola, que si han demostrado poder, también han derrochado maldadumbre. El primero fué retirado al corral y sustituido por un bravo y noble Otaloa.

Dominguín estuvo pesado hiriendo; Aguilas (hijo) quedó bien en un bicho y regular en otro, y Rafael García mató superiormente uno y malamente otro.

Sevilla 19 (8,15 noche)

Novillos de Anastasio Martín, dos buenos, los regulares y dos flojos. Machaquito de Sevilla estuvo valiente y afortunado en todo.

Cantillana quedó muy mal; recibió dos avisos.

El debutante Cabrera fué cogido al lancear a su primer bicho, sufrió leves contusiones y, continuando la lidia, mató malamente al novillo y tuvo que retirarse a la enfermería por haberle acometido un fuerte ataque de disnea.

Valladolid 19 (7,15 tarde)

Tan mansos han salido los novillos de Pablo Torres, que ha habido continuas bracas. Tres fueron foguados.

Los mejicanos Lombardini y Pedro López trabajaron mucho y bien, pero no pudieron lucir sus habilidades y arrestos por la calidad de los bichos.

Alente 19 (7,15 tarde)

Los novillos de Castañón han salido bravos. Omedito estuvo bien y ganó una oreja. Melchor, valiente e ignorante. Guerra y Peñillo medianamente.

Los cuatro novilleros sufrieron varios corrales sin importancia.

Alicante 19 (6,55 tarde)

Los novillos de Barco cumplieron regularmente, y Manolito II y Pastorat estuvieron tan superiores que se llevaron cinco orejas entre los dos, y además, los aficionados se los cargaron a las espaldas, llevándoles así a los coches.

Cogida de Celita

Bilbao 19 (6,30 tarde)

Los novillos de Allen, casi buenos. El primero salió a la barrera 20 veces.

Ostionito le despachó de un bajonazo. A su segundo le clavó dos buenos pares de banderillas, matándolo de media estocada, un pinchazo y una estocada entera y buena.

Celita sufrió un percance en el primer toro de la tarde. Arrancósele el bicheo, atropellando al diestro contra la barrera, destruyéndole el traje y dándole un ligero varetazo en la parte posterior del cuello.

Asistióle en la enfermería, volvió a salir al ruedo y pasó de muleta a su primero con mucho sosiego. Dio tres buenos pinchazos y después una gran estocada. A su segundo le atizó otra superior estocada. Ovación.

Leumbarri estuvo valiente toda la tarde. Despachó a su primero de una caída y tendida y otra paradita y caidita. Al último lo remató de un pinchazo, una estocada tendida y un descabello.

Cogida grave de un banderillero

San Sebastián 19 (7,10 tarde)

Dos novillos de Carreros y dos de Sáenz, buenos.

Eusebio Fuentes estuvo muy bien torando, matando y banderillando.

Ale, ignorante torando y mal estoqueando.

El último bicho volteó aparatadamente al banderillero Chicuelo, causándole una herida inciso-contusa en la región glútea y otra en una ingle, con orificio de entrada y salida.

Las dos lesiones son graves.

Gravisima cogida del Perito

Zaragoza 19 (11 noche)

En la corrida «económica» de hoy se han lidiado cuatro vacas bravas y dos mórchicos de la ganadería de Constanza Martínez.

Al dar el tercer pase de muleta al primero de los novillos, cuyo alias era el de «Pernales», y que, sin duda, ya había sido torado en otras ocasiones, a juzgar por los viajes que traba y la manera de cortar los terrenos, fué empuntado el novillero aragonés Perito.

La cogida fué emocionante. El morucho prendió al diestro, llevándole colgando del trapo largo rato. El Perito hacía impotentes y extrañas conjeturas luchando por soltarse del asta. Lanzado a la arena, pudo, dando trapiés, acercarse a la barrera.

Conducido a la enfermería por las asistentes, apreciaron los médicos una gravísima herida penetrante situada en el costado izquierdo que llega hasta la cavidad abdominal.

Además presentaba otra herida, ésta leve, en el bajo vientre.

Después de practicarse una dolorosa cura, que soportó con valentía, fué confesado, y más tarde, en una camilla, se le trasladó al hospital, quedando en la sala de distinguidos. Témesse que se presente la peritonitis.

El sobresaliente despachó como pudo los dos mórchicos.

Doce cogidas

Murcia 19 (7,15 tarde)

Los novillos de Carlos López, flojos. Uno, foguado.

Almenseño ha estado mal en uno, y regular en dos. Nagrete quedó bien en los tres.

Al dolo le puntilla el último bicho. Así cogió al diestro Rizzo y al paisano Manuel Carnicer, hiriendo al primero en una pantorrilla y al segundo en la ingle, de un puntazo.

SECCION DE NOTICIAS

Ayer celebraron los profesores del Instituto Rubio el banquete anual de fin de curso.

Presidió el ilustre director del Centro, señor conde de San Diego, teniendo a su derecha a la superiora de las enfermeras y a su

izquierda al doctor Cervera, y asistieron cerca de 150 profesores.

El conde de San Diego tributó un recuerdo al fundador del Instituto y a los profesores que han fallecido en el presente curso, e hizo votos por la prosperidad del Centro que dirige, que tanta influencia ejerce en el desenvolvimiento de la cultura médica de España.

Brindaron después elocuentemente los señores Carracido, Llorente, Madinaveitia, Martín Salazar, Cervera y Espina, y el secretario doctor López Campello, pronunció un brillante discurso encareciendo la importancia de la labor científica realizada en el Instituto.

El gremio de tejidos festejó ayer con un suculento almuerzo el triunfo y premio que el público y el Jurado le han discernido por la presentación de su artística carroza «Las cuatro estaciones».

Más de ciento eran los comensales, entre los que reinó durante el banquete el más expansivo y cordial compañerismo.

A las postres brindaron elocuentemente, por el gremio, los Sres. Cuadrado y Aranguin, presidente y secretario de éste, respectivamente, y el Sr. Ferrer; y en inspirados endecasílabos lo hizo, por el autor de la carroza, D. Luis Murie; por sus compañeros de profesión; por la Prensa y por las hermosas señoras que representaron a las cuatro estaciones, D. Augusto Sanz, que ha presidido la Comisión de festejos.

El Circulo de la Unión Mercantil e Industrial celebrará junta general extraordinaria el día 23, a las nueve y media de la noche.

LOS SUCESOS LOCALES

Herido de una pedrada

Ayer tarde rieron, en la calle de Quiñones, Manuel García Benítez y Daniel García Albarrán, resultando el primero con una herida en la cabeza, producida por una piedra que le arrojó su contrincante.

Un herido grave

Jugando ayer mañana, en la calle de Santa Brígida, Manuel López Foz, de diez y seis años, y Juan Anaya López, de catorce, dió el primero al segundo un golpe en la cabeza, con un palo, y le produjo una herida grave. Fué curado el herido en la Casa de Socorro.

Por meterse a redentores

En la estación del Mediodía promovieron ayer un formidable escándalo un jornalero llamado Ruperto Zurita Piéz y su mujer Ruperta Herrero.

Está intentaba obligar a su marido a que le entregase el jornal de la semana para evitar que fuera a consumirlo a la taberna. El marido se negaba a complacer a su costilla, y, entre dimes y diretes, como el escándalo fuere en aumento, intervinieron los guardias de Seguridad, 1.207 y 1.350.

Nunca lo hubieran hecho. Los conyuges, haciendo causa común, arremetieron contra los guardias y los aporrearon.

Por fin, pudieron ser los agresores reducidos a la obediencia y conducidos a la Comisaría.

Una niña ahogada

En el colegio de sordomudos sito en el paseo del Pacifico, prolongación de la calle de Luis Mitjans, jugando ayer la niña de siete años Benita Roldán García tuvo la desgracia de caer al estanque del jardín que hay en dicha finca.

Cuando acudieron a auxiliarla, la criatura había perecido ahogada.

El Juzgado dispuso, por teléfono, que el cadáver fuese trasladado al Depósito, previo envío de la certificación facultativa.

Agresión y fuga

Hallándose en una taberna de la calle de Carnicer Mariano Gil González, fué agredido a puñetazos por Joaquín Encabo Aguilera, que además le amenazó de muerte con un cuchillo de grandes dimensiones.

